

---

Alicia Alonso dialogó con periodistas ticos sobre danza

22/03/2017



Al entrar con paso lento y acompañada por su esposo, Pedro Simón, director del Museo Nacional de la Danza, en el restaurante El Mirador, del hotel Aurola, Holliday Inn, donde se aloja en esta capital, los presentes aplaudieron tímidamente a la leyenda del ballet clásico mundial, a la prima ballerina assoluta, a Giselle en cuerpo y alma.

Pero, tras 30 minutos de conversación, expresar con toda la honestidad su amor eterno a la danza, clamar por su sueño de una escuela latinoamericana de ballet, defender con fuerza su estrecha relación con la Revolución cubana y pedirle que sean bailarines a los jóvenes ticos que aman esta expresión artística, los presentes aclamaron a Alicia.

Simón recordó que la bailarina cubana actuó en Costa Rica por primera vez en 1949, y después lo hizo en otras ocasiones, pero ya como fundadora y directora del Ballet Nacional de Cuba, visitas de las cuales guarda muy buenos recuerdos.

Interrogada por qué a su edad decide siempre viajar con su compañía, Alicia Alonso respondió "es muy fácil, lo que yo formé es como una madre con su hijo que siempre lo acompaña".

Sobre su sueño de una escuela latinoamericana de ballet señaló que contrario a lo que piensan muchos, los nacidos en esta región también pueden destacarse en la interpretación de la danza clásica, como lo demuestra el

hecho de que prácticamente todas las grandes compañías del mundo tienen hoy figuras latinas.

Precisamente sobre este tema de latinos en el ballet, le preguntaron por los retos que tuvo que enfrentar en su debut, Alicia Alonso sostuvo que con honestidad, pensando que lo que íbamos a hacer era lo que sentíamos en el corazón y así lo hicimos.

"Puro ballet con un gran corazón, fue eso lo que tratamos de hacer, con un corazón muy puro y muy lindo, porque cuando se habla de amor, de cariño y de respeto eso ayuda mucho en el ballet", exaltó.

Tras calificar de estupendos los intercambios entre las escuelas cubana y soviética de ballet, descalificó a aquellos que piensan que el éxito del ballet cubano se deriva de esa estrecha relación. "No es así, Cuba siempre tuvo su propia escuela, que tiene influencia de todas las grandes del mundo, incluida la vieja escuela rusa", precisó.

Sobre el por qué los jóvenes ticos deben acudir a las presentaciones de la compañía cubana el sábado y domingo venidero, la prima ballerina assoluta indicó que van a encontrar muchas sorpresas y se preguntarán pero qué es esto, por qué hacen esto otro, a qué se deben esos saltos, qué fuerza tiene para alzar a las mujeres, no sabía que el ballet era así.

Esas cosas que no saben los jóvenes y después que las ven se enamoran y quieren aprender mucho más de ellas, aseveró la mejor interprete de Giselle, cuyo segundo acto será uno de los platos fuertes de la actuación del Ballet Nacional de Cuba en este país, así como la Suite de Don Quijote.

La bailarina cubana llegó este lunes a San José, donde recibirá sendos reconocimientos de la Asamblea Legislativa y de la Universidad de Costa Rica, que mañana le otorgará el título de Doctor Honoris Causa.

---